culos entre la LC, la enseñanza del español y las TIC. Una selección de preguntas de síntesis, acompañadas de las soluciones y algunas actividades de refuerzo y reflexión didáctica (157-61) dan paso al extenso apartado de bibliografía específica y recursos en línea (163-89).

Este manual de formación y especialización para docentes e investigadores de español 2/L constituye una herramienta esencial para el acercamiento y familiarización teórica y práctica con los corpus lingüísticos, herramienta que ofrece tantas oportunidades didácticas en la actualidad.

Nekane Celayeta Gil Universidad de Navarra ncgil@alumni.unav.es

Franco, Sergio R.

In(ter)venciones del yo: escritura y sujeto autobiográfico en la literatura hispanoa-mericana (1974-2002). Madrid: Iberoa-mericana/Francfurt: Vervuert, 2012. 248 pp. (ISBN: 978-84-8489-658-6 (Iberoa-mericana) 978-3-86527-710-7 (Vervuert) 978-3-86527-986-6 (Ebook).

El estudio de Sergio R. Franco se ocupa de cinco autores hispanoamericanos que han abordado la escritura autobiográfica en las últimas décadas: *Confieso que he vivido* (1974), de Pablo Neruda; *Las genealogías* (1981), de

Margo Glantz; El pez en el agua (1993), de Vargas Llosa; El Cristo de la rue 7acob (1987) así como unos textos breves de carácter autobiográfico incluidos en la edición crítica de la Obra completa (publicada póstumamente en 1999), de Severo Sarduy; y finalmente, Vivir para contarla (2002), de García Márquez. Si bien el conjunto de relatos se identifica como variantes de la escritura autobiográfica, Sergio Franco señala tanto las diferencias entre unos autores y otros, como lo característico y particular de cada cual. En cuanto a rigurosidad, variedad metodológica, innovación analítica, erudición y claridad expositiva, estamos ante un libro ejemplar, recomendable no sólo a quienes se interesen por estos temas, sino a todos los que quieran tener un buen ejemplo de escritura académica que aporta nuevo conocimiento.

La teoría literaria al servicio de la interpretación de los textos en manos de este brillante investigador (muy informado sobre los literatos que toca y el espacio geo-socio-histórico que ocupan) no puede sino resultar en un libro de gran calidad, sumamente instructivo y que se lee con interés. Sergio R. Franco postula la relevancia del estudio del discurso autobiográfico como "territorio privilegiado para el examen de la construcción de subjetividades, de identidades nacionales, sexuales y de género" (15),

al mismo tiempo que es una modalidad literaria que también en Hispanoamérica ha proliferado en las últimas décadas. Su aportación es, pues, bienvenida y necesaria. Su presupuesto de partida es la concepción de Paul de Man de la autobiografía como una "figura de lectura" y su carácter dialógico, pues "la autobiografía se escribe de cara al otro, no solo porque quien la escribe se desdobla y hace otro de sí mismo [...], sino porque toda autobiografía es una intervención. Quien publica su autobiografía aspira a algún grado de participación y efecto en la esfera social" (19). El hecho de ocuparse de escritores profesionales y consagrados (tres de ellos son Premios Nobel), que ya tienen un elevado rango e impacto social, es un reto para el investigador, al ahondar en esta característica hibridez donde lo fáctico y lo ficticio ya no son instancias puras y "tienden a interpenetrarse cada vez más" (21).

La estrategia de lectura consiste en "priorizar ciertas secuencias del texto que sirven como detonantes de la interpretación" (27), secuencias que se eligen por presentarse en ellos "elementos disruptivos que permiten deconstruir el texto", esto es, poder llevar a cabo "una lectura que libera fuerzas opuestas de significación dentro del texto e invierte jerarquías" (27). El resultado es muy esclarecedor y, sobre todo, abre los textos someti-

dos a análisis a nuevas posibilidades interpretativas, abiertas y discutibles, pero siempre relevantes. También cabe hablar de una lectura llevada a cabo por un "lector implicado" en un sentido más ideológico (lector que toma posicionamiento ético) que narratológico (el lector que el propio texto construye). Puede decirse que la lectura de Franco implica incluso una deconstrucción del lector implicado en sentido narratológico para restituirlo con un lector ideológicamente implicado, con un efecto liberador que muestra las posibilidades interpretativas que ofrecen los textos.

El libro de Franco cobra así especial importancia como trabajo intelectual y como lección de que la lectura de textos canónicos realizados a contracorriente de lo que el texto aparentemente dice abre nuevas posibilidades interpretativas latentes en el texto. Así, en el capítulo dedicado a Neruda, después de situarnos en la biografía del autor, en la problemática de la génesis del texto, en su hibridez entre memorias y autobiografía, en la visión nerudiana de la literatura como profesión -que tanta importancia tendría para los escritores del boom-, en la función lírica que detiene el devenir de los acontecimientos propio del género, en la primordial función que cumple la naturaleza en la poética autorial, después de toda esta contextualización se centra el estudioso en

las contradicciones que ofrece el texto. Por un lado cuestiona el investigador cómo un marxista acaba exaltando la unidad del mundo hispánico fundamentado en la lengua en común, y, por otro, cómo una escena de violación de la que es protagonista el autobiografiado en una escena de juventud se narra sin ningún indicio de solidaridad hacia la víctima.

En el análisis de *Las genealogías*, de Margo Glantz, Franco contrasta el concepto de nación entre la posición de Neruda como voz y vate nacional con la experiencia de la hija de migrantes. En ésta, nacionalidades y territorios, adhesiones y memorias se enredan en un entre lugar donde contrasta la compleja sociedad mexicana con la tradición cultural judía de la que parte la identidad personal de la escritora con la narración de su expatriación desde su natal Ucrania hasta la llegada a México. Franco analiza con minuciosidad cómo la autora se vale de fragmentos de la memoria para (re)construir el pasado a modo de búsqueda arqueológica, cómo se vale del humor para superar/sobrevivir a su situación de subalternidad, v se detiene finalmente en la construcción del sujeto femenino y en la narración del cuerpo.

El acercamiento a *El pez en el agua*, de Vargas Llosa, ofrece un vasto panorama de la figura política del autor (la teoría del liberalismo y su asen-

tamiento en Hispanoamérica; el tema racial), la figura literaria (el uso reiterativo del maniqueísmo del melodrama y del folletín, así como su tendencia a la hipérbole y a la farsa, tanto en este texto autobiográfico como en su obra literaria en general), y finalmente la figura privada (centrada en la compleja relación con el padre) para mostrar las inconsistencias, los anacronismos y las contradicciones de los distintos yos construidos por el autor en el texto.

Severo Sarduy es caracterizado por "la elaboración de un corpus literario orgánico en que volvió una y otra vez sobre la escritura del yo" (139), escritura que aborda "como autorretrato, no como autobiografía" (139). Esto es, en lugar de una cadena de eventos o el intento de reconstrucción de una existencia, nos encontramos con un discurso discontinuo que se vale del montaje y la yuxtaposición anacrónicos. Es en este sentido que Franco también explica el valor teleológico del estilo barroco del escritor cubano como ruptura del sujeto unitario cartesiano y como apertura al "juego autorreferencial y transgresor del lenguaje mismo" (142), así como una práctica que en la colonia "asimiló y potenció la hibridez" (152). Muestra, pues, cómo la práctica literaria adquiere una dimensión ideológica. Frente a la racionalidad liberal de Vargas Llosa que elide su cuerpo en el recuento de su vida, Sarduy enfatiza en lo sensual y corporal; la exageración paródica de su estilo barroco constituye "una estrategia poscolonial que revierte el 'déficit de originalidad'" (168).

La lectura de Vivir para contarlo, de García Márquez, por último, la realiza el estudioso a través del tamiz de la carnavalización que, como emblema de la cultura caribeña, es recurrente en la obra del colombiano, según muestra el investigador. Destaca tres estrategias en la escritura de Márquez: a) el empleo de estructuras antitéticas; b) una adjetivación hiperbólica; y c) un relato impávido de lo atípico. Califica además este texto autobiográfico de palimpsesto en cuanto que se pueden rastrear en él formulaciones y descripciones provenientes de sus famosas y exitosas novelas. Todo ello confluye para mostrar cómo el texto autobiográfico de García Márquez entronca con su ficción. Al mismo tiempo, Franco sostiene convincentemente que el código del realismo mágico y el modelo discursivo de la abundancia están agotados, pues "carecen de inventiva y novedad y son tan previsibles y reiterativos como reiterativos son los adjetivos del texto" (200). Así, argumenta Franco que el "macondismo" constituye a estas alturas un "gesto nostálgico de un continente semi-desarrollado confrontado con una modernidad a cuyas lógicas opone

la metáfora de su misterio esencial, incognoscible v poético" (201). Frente a este posicionamiento ideológico y poético emerge en las últimas décadas el testimonio hispanoamericano como discurso representativo de una colectividad marginada que, según Franco, sustituirá ideológicamente a la epigonal escritura que representa García Márquez, y argumenta: "La operación transculturadora resulta obsoleta como modelo narrativo y apropiación cultural, ya que jamás rebasó la reformulación populista de materiales nativos subordinados a un constructo occidentalista incapaz de suturar la fractura cultural originaria de América Latina" (201).

La tesis resulta sugerente. Esperamos con impaciencia que Sergio R. Franco nos ofrezca en el futuro un libro tan incisivo, esclarecedor y rico sobre este nuevo fenómeno cultural del testimonio como el que ha publicado sobre las in(ter)venciones del yo en la literatura hispanoamericana de las últimas tres décadas.

Ken Benson Stockholms Universitet (SUECIA) ken.benson@su.se

Gallego Cuiñas, Ana, ed.

Entre la Argentina y España: el espacio transatlántico de la narrativa actual. Madrid: Iberoamericana/Frankfurt am